

fundamental de que *el «cine» es el testimonio arquetípico del sentido cultural de nuestro tiempo*, ha sido aseverada sin ninguna justificación.

El lector tiene que concedernos la gracia de dar por bueno tal supuesto pues su justificación se logra paralelamente al desarrollo del análisis sobre el «cine», de modo que al mismo tiempo que expondremos nuestros puntos de vista acerca del cinematógrafo se evidenciarán las razones por las cuales se le ha concedido la jerarquía de fenómeno indicador.

II

Técnicas que se escapan

Uno de los primeros datos que la consideración del cine como contenido cultural nos ofrece es que se trata de una técnica; expresión confusa por su generalidad que es preciso esclarecer.

En términos amplios se puede entender la Técnica como el conjunto de medios instrumentales, y sus métodos, con los que el hombre opera inmediatamente sobre los objetos.

Con esto queda diferenciada de la ciencia, ya que el contenido de ésta es mucho más amplio y tiene un alcance teórico y mediato respecto de los objetos, no operante e inmediato. La inmediatez y operatividad de la técnica determinan su carácter de intermediaria entre el hombre y lo que le es ajeno. Si ampliamos el perfil de nuestra consideración inicial podríamos decir de la Técnica que es la mediadora operante e inmediata entre el hombre y su contorno.

Pero es necesario aclarar el sentido de esta mediación. La

